

# EL CORREO DE LA MODA.

ALBUM DE SEÑORITAS.

Periódico de Literatura, Educación, Teatros, Labores y Modas.

Los Artículos contenidos en este número son propiedad.

SUMARIO. Revista de Madrid, por don Enrique Hernandez.—Cartas á Julia, por doña Angela Grassi.—Lamentos de una madre [poesía], por don Enrique del Castillo y Alba.—Viva y muerta [conclusion], por don E. Hernandez.—La Pluma y el Tintero, por doña Joaquina G. Balmaseda.—Teatros, por don Diego de Rivera.—Modas, por doña Aurora Perez Miron.—LAMINA: Pliego de Dibujos.

## REVISTA DE MADRID.



A prematura y sensible muerte de nuestro amigo y compañero de redacción, D. José María de Larrea, interrumpió la reseña que de la Exposición de Bellas Artes nos habíamos propuesto ofrecer á nuestras amables y bellas lectoras. No la terminamos, porque el primer artículo dedicado á ella, último que ha producido la pluma de su autor, abraza hasta la sala trece, y precisamente en la catorce, que cierra la Exposición, es donde figuran una gran parte de los cuadros premiados en primer lugar, y de todos conocidos y admirados. Limitémonos, pues, á consignar los que han alcanzado esta honra en pintura de historia, costumbres, paisaje, retratos, y perspectiva; en escultura; en dibujo; grabado; litografía, y finalmente en arquitectura.

Los primeros premios de pintura de historia han sido adjudicados respectivamente á los autores de los cuadros *El Entierro de San Lorenzo*, *Desembarco de Colon* y *Viaje de la Santísima Virgen y de San Juan á Efeso*, señores Vera, Puebla y Hernandez (D. German.)

A *El Entierro de Lope de Vega*, del Sr. Suarez Llanos, el primero de pintura de costumbres; á *un paisaje del Lozoya*, del Sr. Haes, el primero de su género; á *una aldeana de Nápoles*, del Sr. Palmaroli, el primero de retratos; á *la Capilla del Condestable*, en Toledo, del Sr. Gonzalvo, el primero de perspectiva.

El primero de dibujo, al *Cuadro de los Girones*, del Sr. Martinez.

El primero de escultura, al *Matatias*, del señor Bellver.

Y el primero de arquitectura, al *proyecto de una fuente monumental*, del Sr. Perez Pomareda.

Felicitemos sinceramente á los jóvenes vencedores en esta Justa artística, y á cuantos en ella han tomado parte, y cuyos nombres no citamos, con mención de los premios ó el aplauso que se han conquistado, por no permitirlo el espacio de que podemos disponer.

De un hecho de rigurosa justicia tenemos que dar cuenta á nuestras lectoras antes de concluir: nos referimos á la propuesta para una cruz de Isabel la Católica, hecha por el Jurado en favor del Sr. Haes, que con el premio que ha alcanzado en la última Exposición, reúne los cuatro primeros que el reglamento señala para aspirar á tan señalada honra. ¡Con qué justo orgullo la llevará al pecho el Sr. Haes! Reciba nuestro humilde parabien.

Este hecho ha venido á coincidir con otro de igual índole en Francia: el nombramiento de Senador de Mr. Yngres, autor de *Edipo*, *Rafael* y *la Fornarina*, *Virgilio leyendo la Eneida*, *la Apoteosis de Homero*, y otros no menos notables cuadros. ¡Qué faltaba al venerable anciano que piensa y produce todavía obras maestras? Gloria? Le abrumba el peso de la que tiene. Solo le faltaba eso que se llama *hombres públicos y favores excepcionales de los Gobiernos*, y eso es lo que ha conseguido el gran artista, y el hombre virtuoso.

Honda impresión ha producido en el mundo artístico y literario este acto del Gobierno, dice un periódico del vecino Imperio que tenemos á la vista, y copia, en prueba de ello, una carta que ha dirigido

Por qué no acudes?  
 Pero á mi oído  
 Llega un quejido.....  
 Un estertor.....  
 Ya nada escucho.....  
 ¡Oh! ¿será cierto?  
 Sí... ¡muerto! ¡muerto  
 Mi hijo! ¡qué horror!  
 Sube á los cielos,  
 Niño inocente,  
 Yo aquí mi frente  
 Humillaré,  
 Al Ser Supremo  
 En cuyos brazos,  
 Con tiernos lazos  
 Tu alma se vé.  
 Y pues le plugo  
 De mí apartarte,  
 Para llevarte  
 A su mansion,  
 Le diré humilde  
 Mirando al cielo,  
 Con grande anhelo,  
 De corazon:  
 «Tú me le diste,  
 «Era mi gozo,  
 «Bien mi sollozo  
 «Lo dice así.  
 «Tú como dueño,  
 «Hoy le deseas,  
 «Bendito seas,  
 «Llor á tí.»

ENRIQUE DEL CASTILLO Y ALBA.

## VIVA Y MUERTA.

[Conclusion.]

Al día siguiente volvió al bosque del Estanque, y paso á paso, sin ver por donde iba, llegó al Castillo de Niedersteinscholz. Apenas divisó la cúpula del pabellon consabido, su corazon se oprimió, y la imagen de Margarita se deslizó ante sus ojos. Su primer impulso fué dirigirse al castillo y preguntar por el cazador, pero reflexionándolo maduramente, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, saltó la empalizada del parque, y fuese derecho hácia el pabellon, buscando, como un criminal, la sombra de los árboles. Detuvóse en un bosquecillo de abetos, enfrente de una de las ventanas del pabellon, y miró, miró con la ansiedad de un amante y la fijeza de un loco: de im-

provisó creyó distinguir una sombra al través de los cristales, y como por encanto, la cabeza de Margarita apareció en la ventana, meláncolica, celestial. Levantó los ojos al cielo, como para saludar á la noche que se aproximaba lentamente: luego los dirigió hácia Hartz, y se desprendió de ellos una lágrima. Adolfo, al verla, dió un paso y se colocó debajo de la ventana, convencido de que era ella. Abrió la boca para llamarla. Los ladridos de un perro interrumpieron el silencio que reinaba en el parque, y mientras Adolfo volvía la cabeza para confundir al importuno animal con una mirada de fuego, desapareció la vision. Margarita!.. murmuró, y estendió los brazos, pero Margarita no le oyó. Miró por todas partes, escuchó, pero nada vió ni oyó. Decidióse despues de media hora de tentativas inútiles para asaltar el pabellon, á dejar el parque, y dirigióse al castillo. Hizolo así: pero ¿qué halló en él? En un salon, inmenso, sin principio ni fin, dos mujeres sentadas al lado de la chimenea, el ama de la casa y el ama de gobierno. Aquella leía, y al mismo tiempo atizaba el fuego; ésta, con sus correspondientes anteojos, hilaba á todo hilar. Adolfo la contemplaba atentamente, cuando apareció el cazador por una puerta del otro extremo de la sala, rodeado de una jauría de perros. La señora de Niederstein, llamó, pidió la comida, y abrazó á su hijo: en efecto, sirviéronles la comida, y Adolfo, que tenia hambre, no obstante la angustia de su corazon, se separó de la ventana que le servia de observatorio, salió del parque, no sin haber pasado de nuevo por delante del pabellon, y volvió á Hartz, rodeado, como siempre, de fantasmas.

## IV.

Como era lógico repitió al día siguiente su paseo, pero aquel día interrogó en vano á la ventana del pabellon, que permaneció desierta, como el marco de un cuadro sin lienzo. Su imaginacion, florida y fecunda en otro tiempo, era ya un laberinto intrincado. Ya no iba á la cervceria; las caricias de su madre y de sus hermanas no tenían ya encantos ni consuelos para su corazon: vivia solo; solo no, con la imagen de un muerto.

Una mañana salió de Hartz con direccion al castillo, y con el firme propósito de aclarar á toda costa sus dudas, que á no disiparse completamente acabarían por trastornarle el juicio ó quitarle la vida. Sus amigos y convecinos se preguntaban: ¿sabeis lo que le pasa á Adolfo? De algun tiempo á esta parte hs palidecido, y enflaquecido tanto, que no es ni sombra de lo que era.

Adolfo se preguntaba á su vez camino del castillo, para combatir sus dudas:—¿Es una aparicion? Hánse visto nunca dos semblantes animados por idéntica sonrisa é idéntica mirada? No significa nada

haber encontrado al cazador el mismo día del entierro? Cómo la había robado? Estaba muerta ó viva. Aquel médico, aquel ataúd, aquel *De profundis*, era el aparato escénico de una comedia, ó de un drama terrible? Pero cuál era su objeto? No se requiere tanto hoy en día para seguir á un amante: ya no hay raptos, porque ya no se hace el amor como en los tiempos de la Caballería. No obstante, la vida de Margarita había sido siempre singular, ¿por qué no había de serlo también su muerte? Perdido en estas conjeturas sorprendióle el tañido de la campana de la aldea de Valsteins: tocaba á muerto. Este incidente hizo que volviera á recordar y analizar mas detenidamente los funerales de Margarita.

—Sí, sí, exclamó, hay en esto un misterio que es preciso aclarar.

Al llegar al parque dieron las diez; el sol sonreía á los campos desde un cielo sin nubes; el viento dissipaba las nieblas de las lagunas. Era una de esas mañanas de otoño dulces y melancólicas, que tienen para el corazón mas encantos que las de primavera, con todo su lujo de flores, perfumes y armonías: la última sonrisa de la naturaleza entristece, pero recuerda tiempos mas felices. El recuerdo de la ventura pasada no es preferible á la ventura presente?

A un tiro de fusil del castillo se encontraría cuando resonó en sus oídos el *De profundis*, y vió salir por la puerta principal de la morada del cazador un féretro, precedido del cura de la aldea, y seguido de los criados del castillo.

—Será la madre de Eduardo, se dijo Adolfo.

Se acercó al ataúd, y vió encima de él una corona.

—Dios mío! Si fuera...

Sintió posarse una mano en su hombro; se volvió, y vió á Eduardo en traje de caza.

—Quién ha muerto en el castillo?

—La jóven que os recordaba á Margarita.

Al pronunciar estas palabras palideció Eduardo.

—Muerta! exclamó Adolfo. Luego no podré saber....

Y oprimiendo fuertemente la mano del cazador continuó:

—Por compasión, decidme, ¿era ella?

—Habeis perdido el juicio, le contestó el cazador. Me esperan; volved otro día, y hablaremos.

Y se separó de Adolfo murmurando: *no se puede jugar con la muerte.*

Adolfo le siguió con la vista. Eduardo no se separó del fúnebre cortejo; su cabeza, ligeramente inclinada sobre el pecho, parecía tributar un homenaje de dolor y de cariño á la persona cuyos restos mortales conducían á la última morada. Él, por su parte, firme en su propósito de saber algo, entró en el castillo, y preguntó á una doncella de la madre de Eduardo, que le salió al encuentro, á quién iban á enterrar.

—No puedo decíroslo, contestó la interpelada; á una jóven que hace seis meses llegó al castillo, no sé si de Munich ó de dónde: vivía tan retirada, que en los seis meses solo la he visto una vez.

Al día siguiente volvió Adolfo al castillo, decidido á saber lo que aquello significaba, ó á matar á Eduardo si se negaba á desvanecer sus dudas. Entró. Atravesó el vestíbulo y una sala, sin encontrar á nadie: en un dormitorio, situado en un extremo de la casa, vió á dos mujeres ancianas llorando. Por ellas supo que Eduardo había muerto el día antes, víctima de un incidente funesto y casual; al ir á saltar un arroyo se le disparó la escopeta, privándole de la vida en el acto.

## V.

Adolfo nunca pudo descifrar aquel extraño misterio, ni borrar la imagen de Margarita de su corazón, ni apartar de sus ojos su sombra, que á todas partes le seguía. Dos años despues llamó á Munich su catedrático de medicina, deseoso de sacarle de la oscuridad en que vivía, y labrar su fortuna. Adolfo dudó en un principio, pero al cabo abandonó á Harzt en compañía de su madre y de sus hermanas. Una vez en Munich, las distracciones y los placeres, y especialmente el deseo de figurar como hombre y como médico, le apartaron poco á poco de su tétrico amor. Casóse con una jóven, hermosa y despejada, y comenzó á saborear sin disgusto los goces de la vida prosáica. Y Margarita? Teníala olvidada, cuando un sueño, digno epílogo de esta historia, vino á reanimar las cenizas de su amor, y á devolverle á su mundo de fantasmas.

Al promediar una noche de invierno, oyó de repente el ruido de los pasos de un espectro: miró y vió á Margarita, que despojándose de su sudario, recobró, como por encanto, su semblante fresco y sonrosado. Siguióla con los ojos obedeciendo á una fuerza superior; detrás de ella iba Eduardo, el cazador, armado de una guadaña. Ella dejóse caer en sus brazos, y le miró como diciéndole: «Sálvame.»—Él la suspendió en alto y la condujo á una casa sombría, muy sombría, al alcázar de la muerte, cuyas puertas se cerraron detrás de ellos.

Estaban en el campo santo..... En uno de sus ángulos había una tumba abierta, en la que Margarita y el cazador se arrojaron transidos de pavor.

Luego..... la tumba se convirtió en un río..... los dos amantes nadaban, nadaban..... hasta que ganaron la orilla.

Margarita desfallecida, cayó..... Adolfo al verla caer, gritó: Margarita! Margarita! revélame este arcano.

Margarita abrió los ojos, y le dijo con acento sepulcral:—«Yo soy Margarita, que agoviada por los remordimientos, no hallo reposo en ninguna parte: tú,

que me has amado, ven á secar mis lágrimas, ven á contener los latidos de mi corazón.—Por piedad, continuó Adolfo estrechando las manos de nieve de la fantasma, por piedad, revélame el arcano que me amarga la vida; ¿amabas á Eduardo de Niederstein?—Sí, le amaba. Mi padre, para rehacer su fortuna quería casarme con un viejo, primo mio, y partió á Flandes, donde residía, con este objeto. Yo, como te he dicho, amaba á Eduardo, pero Eduardo no era libre... ¿no lo sabías? Yo, no obstante, tan ciega estaba, que prometí seguirle, y le seguí, y para no cubrir de deshonra el nombre de mi padre, me presté á representar la comedia de la muerte, y la muerte...»

Su mujer dió un grito al sentirle luchar con las agitaciones del sueño, y Adolfo despertó.

Otra noche soñó que pasaba por delante de un cementerio; como de costumbre, miró hácia donde estaba la sepultura de Margarita. Entró, y trabó conversacion con un sepulturero: retiróse éste apenas terminado su trabajo. En cuanto Adolfo le perdió de vista, cogió un azadon y comenzó á cavar en la tumba de Margarita... descubrió el ataúd... antes de abrirle miró á su alrededor por si algun importuno le observaba... Le abrió con mano trémula, tocó, miró... el ataúd estaba vacío!

E. HERNANDEZ.

## LA PLUMA Y EL TINTERO.

Reunidos cierto dia varios amigos en el despacho de un poeta célebre, exclamaban:

—Cuántas bellezas salen del Tintero de este hombre! Hoy una obra admirable! Mañana otra! Ahora un libro que excita el interés de todos: despues un drama que llena de oro sus bolsillos, y de gloria su nombre. Cuántos bellos pensamientos comunicados á los demás, gracias al Tintero!

—Cierto, se apresuró á replicar éste: eso mismo me digo yo todos los dias. Los prodigios que obro son incalculables.

Y dirigiéndose á la Pluma y demás objetos que le rodeaban, añadió:

—A cuántos monumentos gloriosos no he cooperado? Qué obras maestras estoy aun dispuesto á crear? Cuando el poeta estraee el líquido que contengo, una sola de mis gotas basta á cubrir de letras la mitad de una cuartilla, y en ella... qué de pensamientos delicados! Cuántas reflexiones filosóficas ó cristianas puede contener! El autor mismo me debe la gloria que recoge; y aunque ni comprendo sus descripciones, ni los sentimientos que pinta, ni las pasiones que expresa; aunque jamás haya sabido quiénes sean ni Rolando ni las Ondinas, á todos les doy animacion, carácter, existencia!

—Hay mucha parte de verdad en cuanto dices, re-

pliqué la Pluma; pero tu orgullo te lleva demasiado lejos. Si reflexionas mejor, verás que tu papel se limita á surtirme del líquido que necesito para ostentar mis tesoros; porque la Pluma es quien escribe. Nadie se atreverá ponerlo en duda, y los génius que el mundo admira, serian nada sin mí.

—En vano piensas compararte con mi utilidad, repuso el Tintero; porque tu ser es débil, y apenas estás dos dias en activo servicio, cuando hay necesidad de reemplazarte por otra de tus compañeras. ¿Quiéres rivalizar conmigo? ¡Insensata! Eres mi esclava, y en poco tiempo he conocido á mi servicio infinitas compañeras tuyas, procedentes unas de las alas del ave, y otras de las fábricas inglesas.

—Vaso inmundo! exclamó con insolencia la Pluma.

El poeta volvió tarde: acababa de asistir á un concierto, y venia extasiado con la deliciosa música que habia oido. El artista habia sacado del instrumento acentos mágicos, que tan pronto parecian gemidos de dolor, como suspiros de ventura; acentos de consuelo ó de bendicion. Ya era el gorjeo de las aves, imitado con admirable perfeccion por el arco del violin, ya el ronco estruendo de la tempestad, repetido con aterradora precision, por las cuerdas del violonchelo.

Al oir al inspirado artista, el poeta sentia vibrar aquellos acentos en su propio corazón, estremeciéndole dulcemente. Se hubiera dicho que el instrumento era un sér animado y querido que heria las fibras mas delicadas del alma. Se olvidaba al artista, y el arco parecia herir, sin que nadie le tocara, las cuerdas del violin, que exhalaban por un efecto mágico aquella deliciosa melodía.

Todo el mundo aplaudió la pieza: nadie pensó en el artista.

El poeta sin embargo, se acordó de él.

—Cuando regresó á su casa, tomó la pluma, y trazó rápidamente en un papel estos pensamientos:

«Nécio seria el violin ó el arco si tratáran de apropiarse la gloria del artista! Y á la verdad, ¿no es eso lo mismo que hacemos los hombres á todas horas en nuestro necio orgullo?»

El poeta, el artista, el inventor, el general y el sábio, todos los hombres en fin, que alcanzamos una gloria de que nos enorgullecemos, qué somos mas que instrumentos de que Dios se sirve para hacer resaltar su propia gloria? A Él solo pertenece toda la perfeccion; de Él dimana todo lo bello; Él solo merece toda alabanza!»

Este fué el principio de un Apólogo que publicó el poeta con el título de *El Maestro y el instrumento*.

—Todo eso se dirige á tí, caballero, dijo la Pluma al Tintero cuando de nuevo se vieron solos. Has leído lo que acabo de escribir?

—Lo que te he encargado que escribieses, replicó el Tintero; es una leccion que he querido dar á tu petulancia.

—Galan tiznado! exclamó la Pluma.

—Dama gastada! replicó el Tintero.

Y satisfecho cada uno con haber dirigido á su interlocutor estos ultrajes, los dos se entregaron á un sueño apacible.

El poeta no durmió! Los pensamientos se sucedían en su cabeza de fuego, como acababan de sucederse los acentos armoniosos en las cuerdas del violin.

De nuevo creía escuchar los sublimes acordes del instrumento, y sentía que su corazón conmovido se elevaba hasta el Criador, origen de todo lo bello, y á quien solo pertenece la verdadera gloria.

JOAQUINA GARCIA BALMASEDA.

## TEATROS.

A medida que van aproximándose los días de Navidad, la situación de los teatros se hace mas crítica, en cuanto á carencia de novedades y animación de los espectáculos. Tanto las empresas que guardan los estrenos para las alegres fiestas, como la mayoría del público que se prepara á celebrar aquella solemnidad recorriendo los coliseos, contribuyen á hacer de la semana actual un interregno oscuro y falto de interés. Si pasáramos una rápida ojeada sobre los teatros madrileños, los veríamos languidecer en los presentes días, á pesar de ejecutarse en algunos de ellos producciones muy acreditadas del repertorio, en que sobresalen verdaderamente los principales actores encargados de su desempeño.

Dos únicas novedades se han verificado en los diez últimos días: ha sido una de ellas la zarzuela en un acto titulada *Los mellizos*, estrenada en el coliseo de la calle de Jovellanos; y la otra una comedia que se llama *El hombre libre*, representada en el de la calle de la Magdalena. De la primera solo diremos que es una pieza regular y nada mas, escrita por el señor Camprodon que parece haber vuelto á la vida activa de la literatura. Su éxito ha sido tambien regular, contando hasta el presente con buen número de representaciones. De la segunda hablaremos con algun detenimiento como requiere la importancia de su asunto.

*El hombre libre*, obra basada en el pensamiento de otra francesa, *La vie indépendante*, tiene desde luego en su favor la trascendencia y moralidad de dicho pensamiento, simpático para el público. Tratar de probar que en la vida del soltero que hace alarde de su libertad hay á veces cadenas y pesares mayores que en la del casado, sin tener ninguna de las satisfacciones de éste, es ya un gran cimiento para edificar una bella composición dramática: deducir que dentro de la familia se encierra la mas pura felicidad de la tierra, es un fin que no pueden menos de

aplaudir los corazones honrados. Bajo este punto de vista *El hombre libre* ha satisfecho y sigue complaciendo á los espectadores. Pero ¿sucede lo mismo bajo el punto de vista teatral y literario?—Creemos que no: como acción dramática, se ve la de esta producción empezar de un modo algo erróneo, desarrollarse lánguidamente, aparecer con detalles injustificados, ó de poca elevación: como trabajo literario, se echa de menos en esta obra energía y brillantez en los conceptos, poesía en los sentimientos y elegancia en la versificación. Tales efectos, que se advierten en el conjunto de la composición, están felizmente contrarrestados por algunas escenas interesantes que estimulan y conmueven el corazón de los oyentes; y se hacen olvidar en otros pasajes por algunos chistes que los sazonan. Si esta comedia hubiera quedado reducida á tres actos, en vez de los cuatro que tiene, más rápida y animada se hubiese desenvuelto su acción. Y á fé que no habria sido muy difícil encerrarla en aquellos límites, con lo cual mayor seria el interés que despertase: la fábula, así como las escenas capitales, parecen indicar que podian haberse distribuido fácilmente en el número de tres actos referidos.

En suma: nos parece que *El hombre libre* es una comedia digna de encomio por la bondad y significación de su pensamiento, y merecedora tambien de aprecio por su desarrollo artístico, si bien en este último concepto deja bastante que desear.—Tal es, en conjunto y ligeramente manifestada, la opinión que nos ha hecho formar de *El hombre libre* una noche que solo hemos asistido á su representación. Ni nuestra indocta misión, ni la falta de espacio, nos permiten que entremos á aducir argumentos y razones en prueba de la precedente opinión emitida sin justificación alguna.—Esta obra, en su faz española, es debida al acreditado y fecundo escritor D. Luis Mariano de Larra, quien ha sido llamado á las tablas en la noche del estreno.

Como resumen del pensamiento cardinal, y en muestra de la forma literaria, citaremos unos cuantos versos tomados del final de la comedia. El Marqués, protagonista de ella, se arrepiente de sus erróneas creencias sobre la mal soñada independencia que tanto pesar le ha costado, y exclama:

MARQUÉS ..... Con placer  
confieso á todos mi error!  
Hay un lazo bienhechor  
entre el hombre y la mujer,  
que uniendo los corazones  
de dos encontrados seres,  
une tambien los placeres,  
la dicha y las ilusiones.  
Si el hombre al mundo ha venido  
para ser del mundo esclavo,  
¿á qué ser libre, si al cabo

más que ha ganado ha perdido?

¿ Á qué buscar libertad

el egoismo infecundo,

si no existe en este mundo

completa felicidad?

Todo el amor lo concilia.

El hombre es esclavo, pero

el solo bien verdadero

del esclavo... es la familia!

La ejecución de *El hombre libre* ha sido acertada. En ella toman parte las señoritas Berrobiano y Sanz, y los Sres. Romea (D. Julian y D. Florencio), Morales y Pardiñas, si bien no son estos los únicos actores que intervienen. Quien ha sobresalido naturalmente, quien ha puesto mas de relieve su papel, ha sido el ilustrado director de esta compañía, siempre popular en la escena y querido del público.

En la próxima revista no podremos, como en la presente, detenernos en hablar tanto de una sola obra. Entonces, que tendremos ante los ojos muchas, de diversa índole y naturaleza, no podremos más que pasar sobre ellas una ligera ojeada, como el que quiere en breve espacio formar alguna somera idea de un estenso panorama.

DIEGO DE RIVERA.

## MODAS.

Despejado el cielo, y con una temperatura regular, la población de Madrid, tan poco aficionada á la reclusion, ha podido frecuentar los paseos, que aunque exhaustos de vegetación, no los hacian incómodos la nieve ni el lodo. No sucede así, por desgracia, en los caminos: llenos de nieve los puertos, están intransitables, y los trasportes encuentran dificultades y entorpecimientos, percance que nos alcanza tambien, pues no hemos recibido el segundo figurin que debíamos repartir hoy.

Hemos dicho que los paseos han estado concurridos en estos dias, pero como era natural, no se han visto en ellos trajes de gran lucimiento, estando en mayoría los abrigos. Ya tenemos dicho que las polonesas y capas redondas son las mas en boga, y lo serán durante el invierno. Estas capas ó rotondas se hacen, por lo regular, grises, ó mas bien color de tórtola ó de habana, en sus diferentes tintas: tambien son estos colores los dominantes en las polonesas cuando se hacen de paño, terciopelo de lana, ú otros tejidos de esta clase.

Hemos visto una de este género tardes pasadas, color de violeta marina, forrada de tafetan negro, picado, adornadas las orillas de un cordon de seda; otro

mas grueso y con borlas cerraba el abrigo por delante, anudándose debajo de un cuello pequeño. Mas ricas son, sin embargo, estas confecciones en terciopelo negro, adornadas de ricos medallones bordados en seda, á punto de armas, y con un gran volante de guipur.

Aunque nos encontramos en pleno invierno, y la sociedad de gran tono ha regresado ya por completo á sus cuarteles, los salones no se abrirán hasta despues de Pascuas, con muy cortas excepciones. Esta temporada está mas bien destinada á convites de familia ó de intimidad, y aunque no deje de haberlos oficiales y de etiqueta, su círculo será reducido.

Un vestido recomendaríamos para estas reuniones: es de grós grains, color violeta de Parma, con flores de terciopelo negro: la falda va puesta sobre otra de raso blanco, guarnecido el bajo de un bulonado de lo mismo, con un volante de blonda blanca y negra, puesto en guirnalda: esta falda queda descubierta por partes hasta la rodilla, porque la de grós grains va recogida seis veces en su ruedo, por cordones ricos de seda morada, blanca y negra. El cuerpo escotado y de punta, va adornado de una berta de blonda blanca y negra: la manga es corta y correspondiente.

## Explicacion del pliego de Dibujos.

- NUM. 1. Cuello bordado en aplicacion sobre tul.
- NUM. 2. Puño correspondiente.
- NUM. 3. Entredos para colocar sobre el jareton de una enagua, bordado á la inglesa, y las flores con trencilla.
- NUM. 4. Cenefa de rosas bordada al pasado, y terminada por feston.
- NUM. 5. Otra bordada á feston.
- NUM. 6. Otra á la inglesa.
- NUM. 7. Entredos al pasado para pecheras.
- NUM. 8. Cenefa á feston para gorras de niño.
- NUMS. 9 y 10. Escudos bordados á plumetis.
- NUM. 11. Pañuelo con escudo bordado al pasado, y terminado por un feston.
- NUMS. 12 y 13. Escudos con corona de Conde y Marqués, bordados á plumetis.
- NUM. 14. Cenefa bordada con trencilla y cinta de terciopelo, para traje de señora ó abrigo.
- NUM. 15. Pañuelo bordado á feston.

AURORA PEREZ MIRON.

Por lo no firmado: El Director  
Y EDITOR PROPIETARIO—P. J. de la Peña.

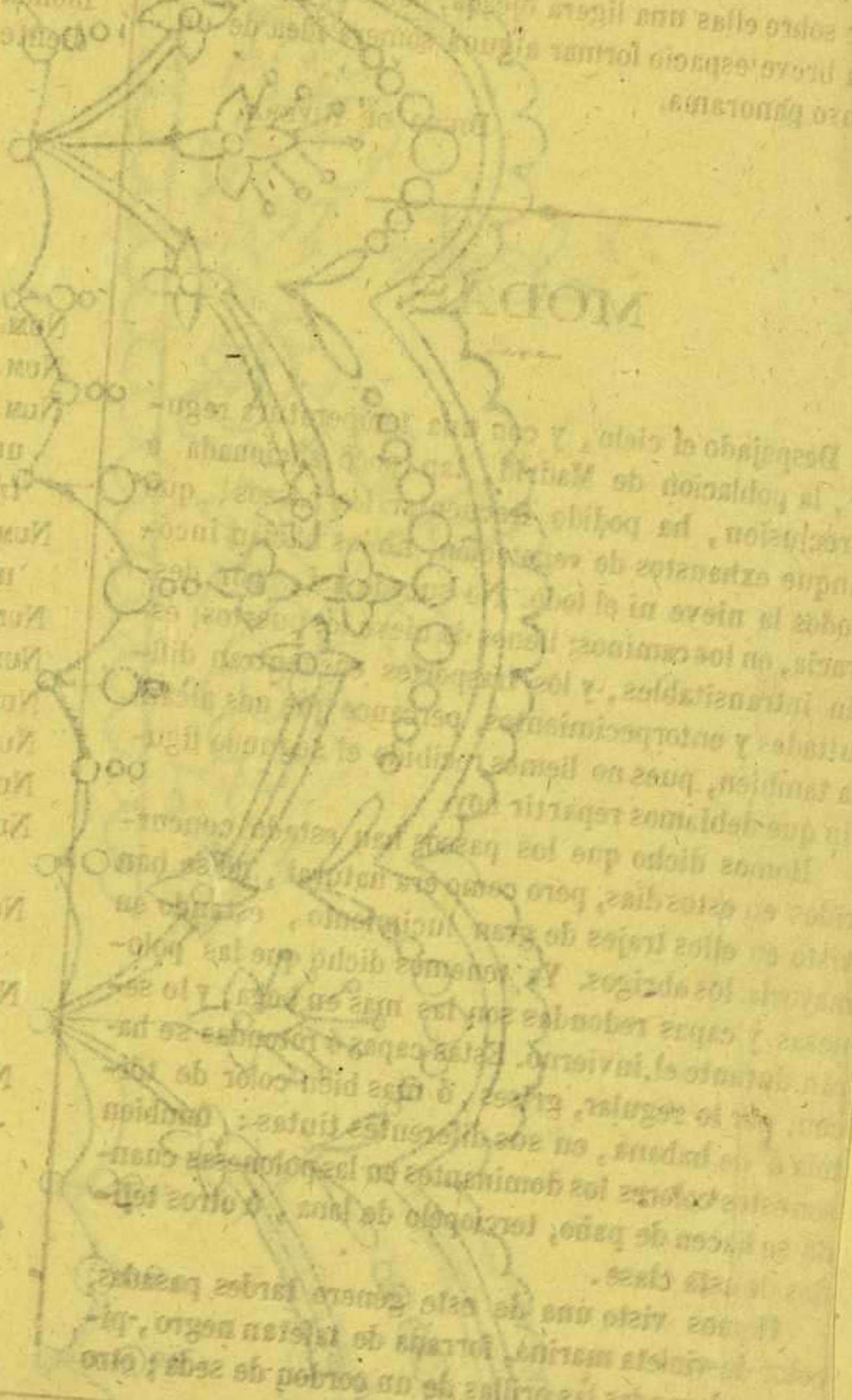
mas grueso y con borlas  
le, anudándose debajo de  
cas son, sin embargo,  
pelo negro, adornadas de  
seda, á punto de arma  
goupin.  
Aunque nos encontre  
sociedad de gran tono  
y sus ornatos, los sal  
pues de Pascha; con  
lenguaje está más  
lenguaje de intimidad  
lenguaje y de estudio.  
Un vestido recomen  
nuestro de gran grana  
florete de terciopelo ne  
gundo de azul blanco  
nudo de lo mismo, con  
negro puesto en  
punta por parte de  
grana y terciopelo sea  
nes ricas de seda mor  
escolado y de punta  
blanca blanca y negra  
Corte.

mas que ha ganado ha perdido?  
¿ A qué buscar libertad  
el egoismo inseguro,  
si no existe en este mundo  
completa felicidad?  
Todo el amor lo concilia.  
El hombre es esclavo, pero  
el solo bien verdadero  
del esclavo... es la familia!

La elección de El hombre libre ha sido  
En ella toman parte las señoras Horchales  
Y los Sres. Roma (D. Julian y D. Torencio)  
no son estos los únicos  
Quien ha sobresalido natural  
mas de tenerse en parte, la  
esta compañía, siempre  
popular en la escena y querido del público.  
En la próxima revista no podremos, como en la  
resalta, dejennos en haber, tanto de una sola  
diversa indole y naturaleza, no podemos más que  
pasar sobre ellas una ligera mirada, pero en un  
o en breve espacio formar algún concepto de ellas  
estoso ganancia.

Explicación

- Núm. 1. Cuello por
- Núm. 2. Puno con
- Núm. 3. Bata de
- una enagua por
- trencilla.
- Núm. 4. Gasa de
- minada por feston
- Núm. 5. Otra horca
- Núm. 6. Otra de la
- Núm. 7. Entradas
- Núm. 8. Gasa de
- Núm. 9 y 10. Esc
- Núm. 11. Pañuelo
- terminado por un
- Núm. 12 y 13. Esc
- pués, bordados de
- Núm. 14. Gasa de
- terciopelo, para
- Núm. 15. Pañuelo



MODAS

Por lo  
EDITOR PROP.

El Serrano y Al-  
teatros, por don  
AS: Grabado de

or, emblema de  
n-nacido.  
debe sobresalir el  
vada por María la  
la mujer la reden-  
pacion suya, pero  
hombre iba á ser  
erada como sierva

mas se acercaron á  
as madres el dere-  
ley se lo concede,  
uyos. Ya no se in-  
á la mujer el mas  
de la madre un per-  
que se la honre, y  
erece.

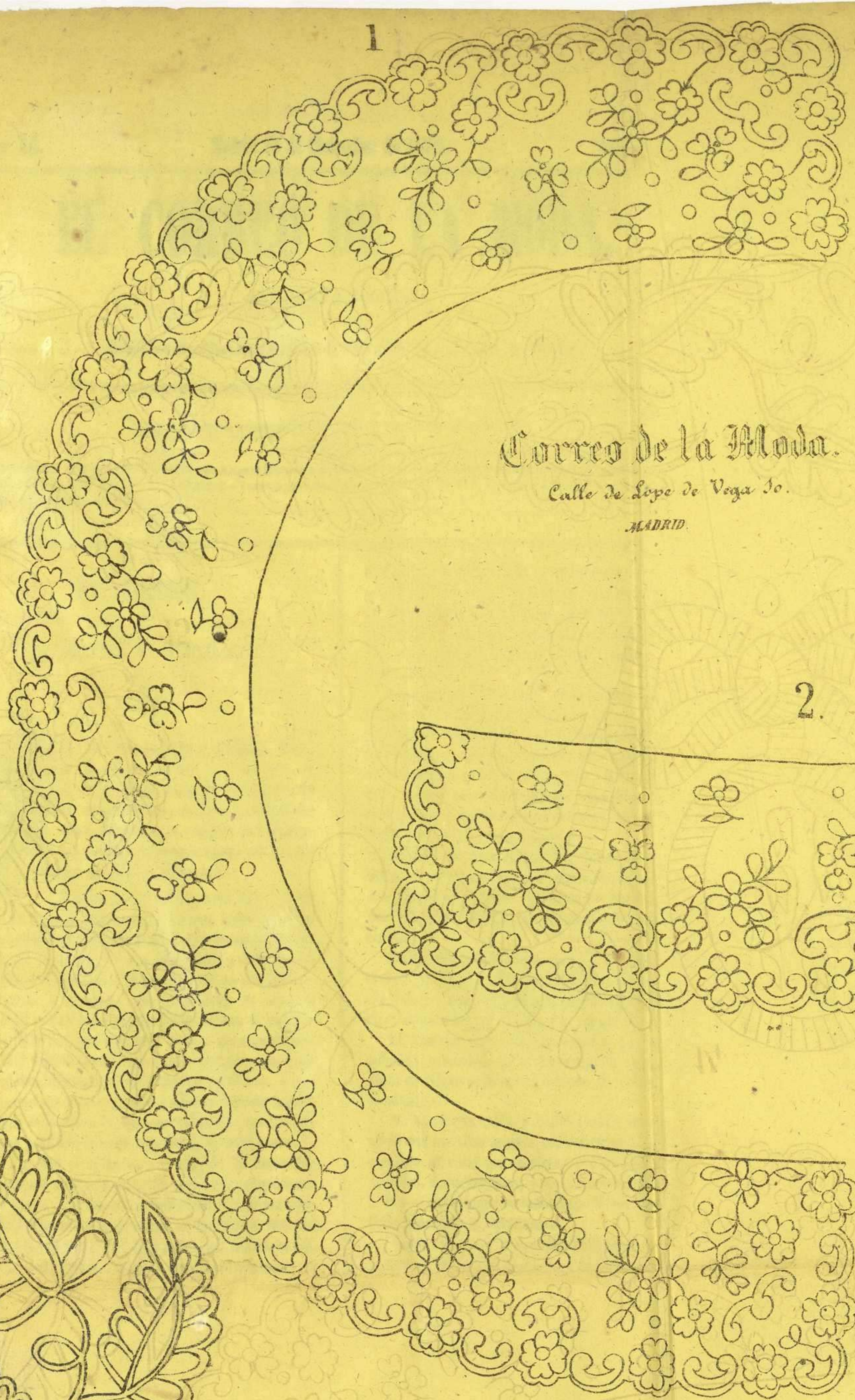
o fervor el cristianis-  
ue la hacia salvando  
iera recibir; porque  
personalidad tratándo-  
añas.

odia menos de tener  
. Y cuando esta reli-  
nuger que tanto suele  
en ella el consuelo que

stro objeto que es solo  
al en este dia que con-  
s plausible del cristia-  
as júbilo la inocencia.  
, y la aumente el bien  
que participe del júbilo

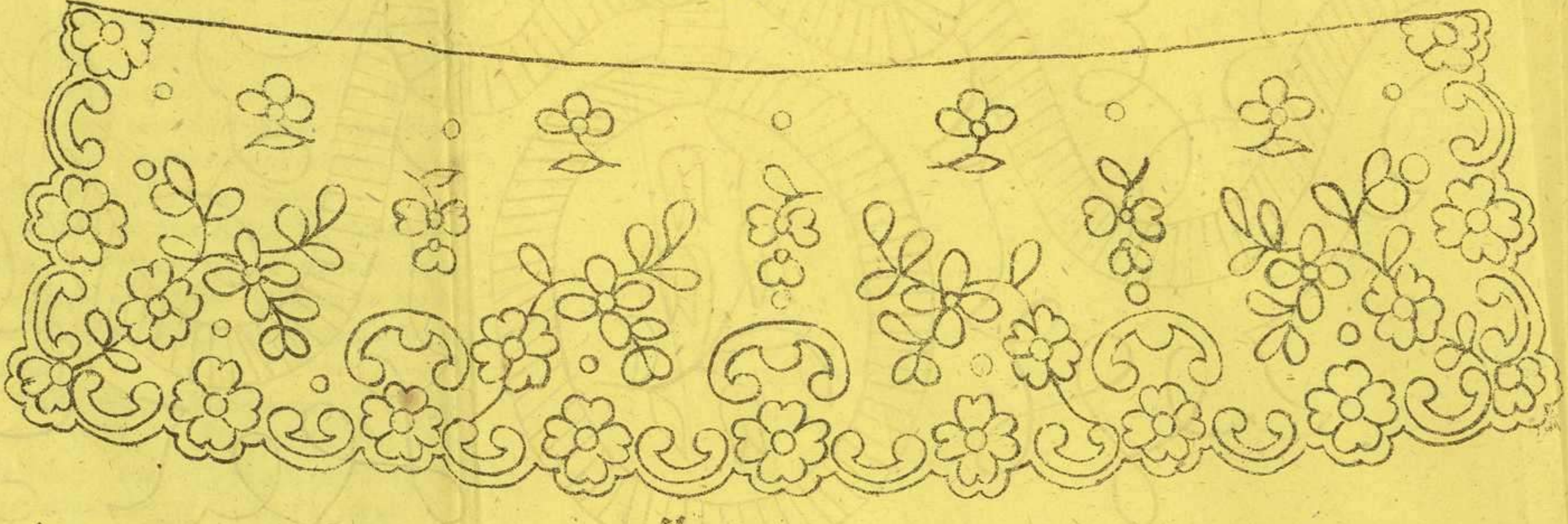
A. PIRALA.

1



Correo de la Moda.  
Calle de Lope de Vega 30.  
MADRID

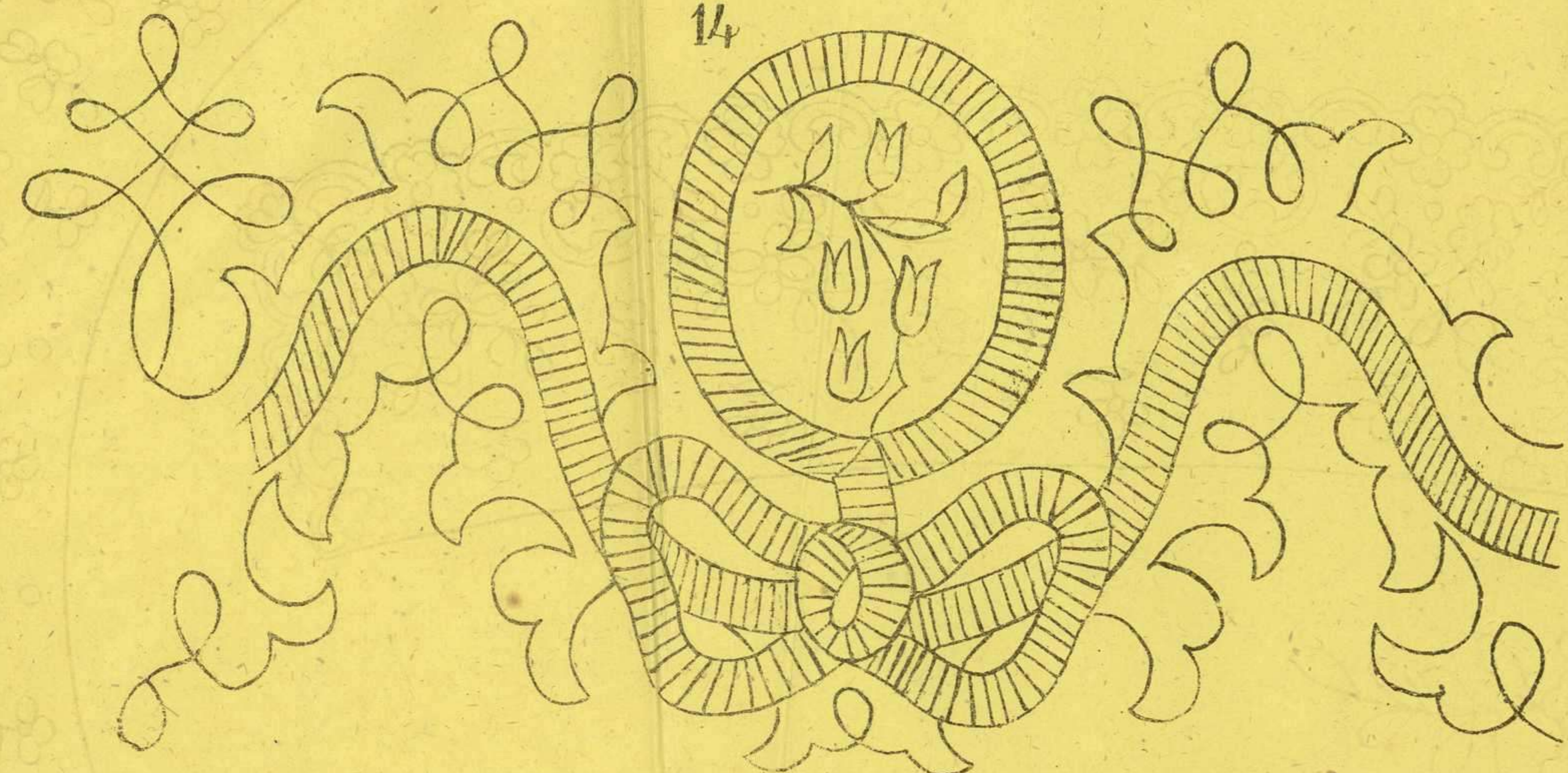
2



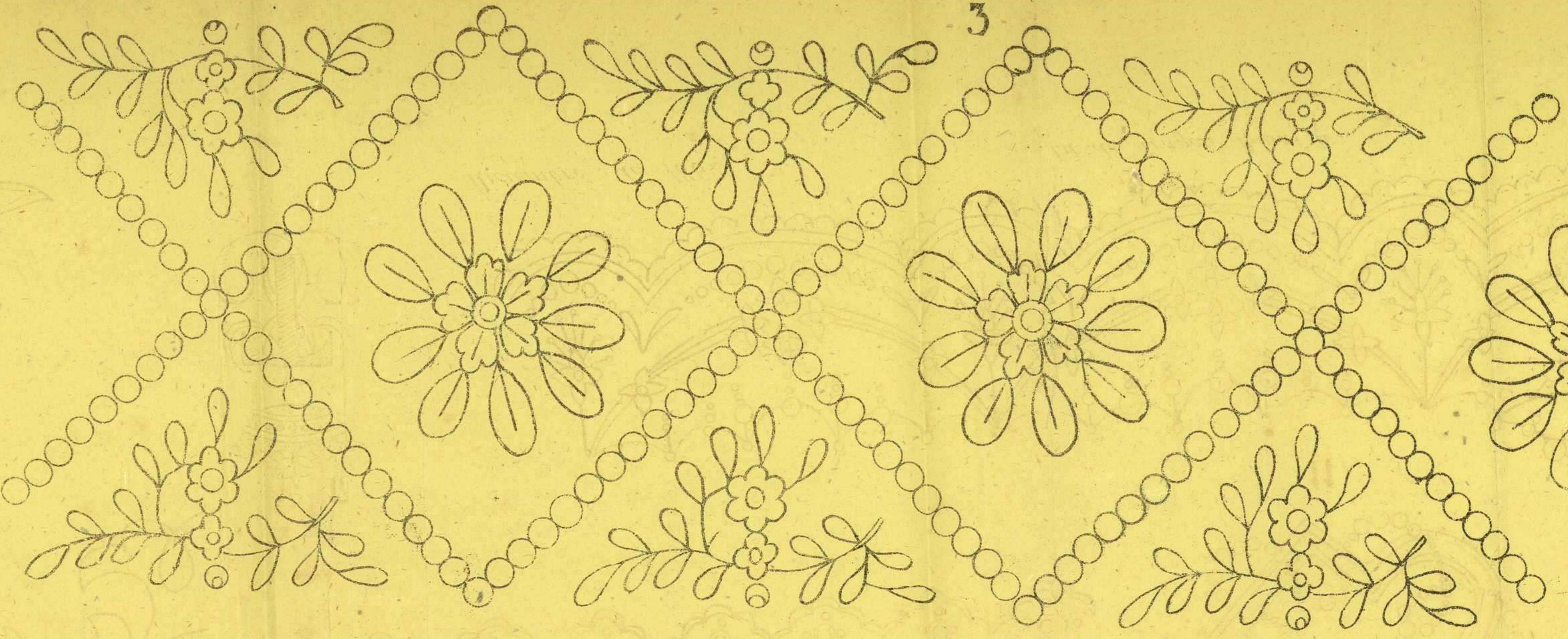
12



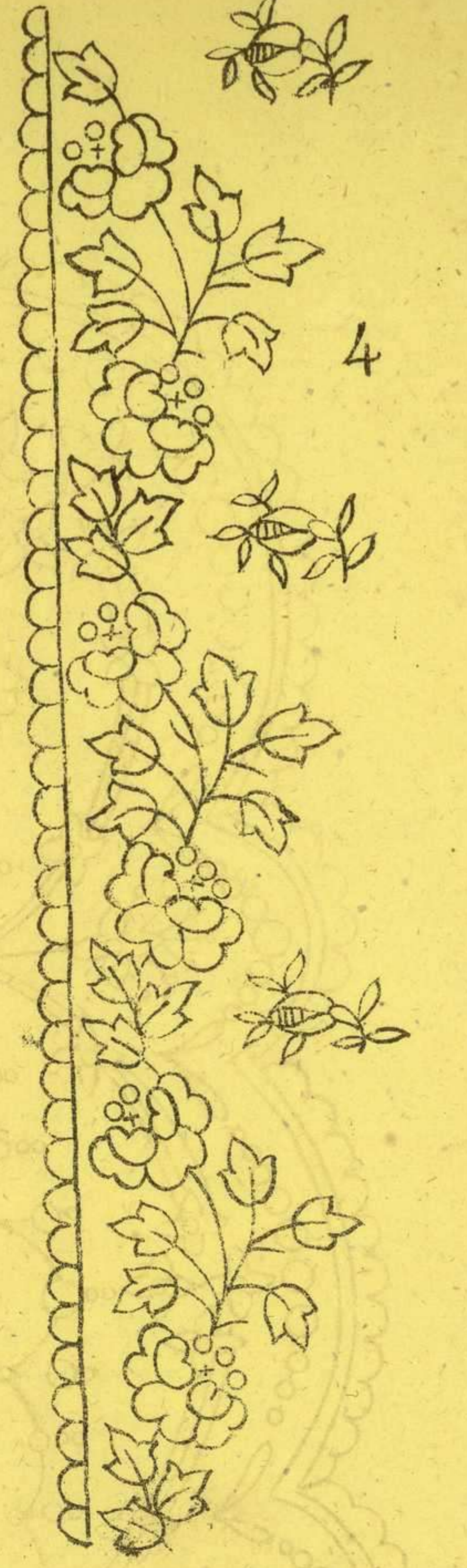
14



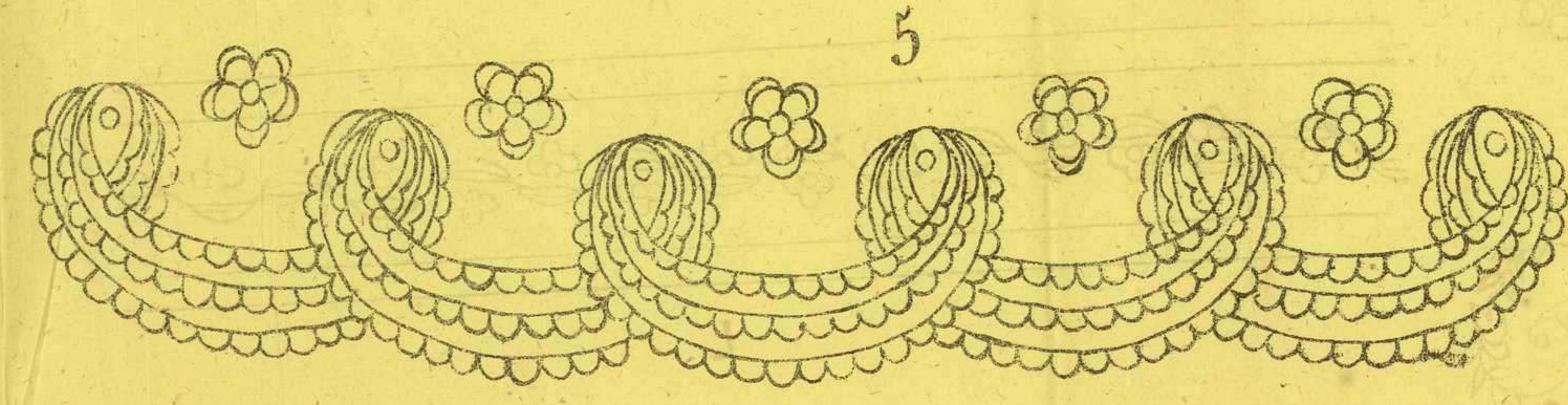
15



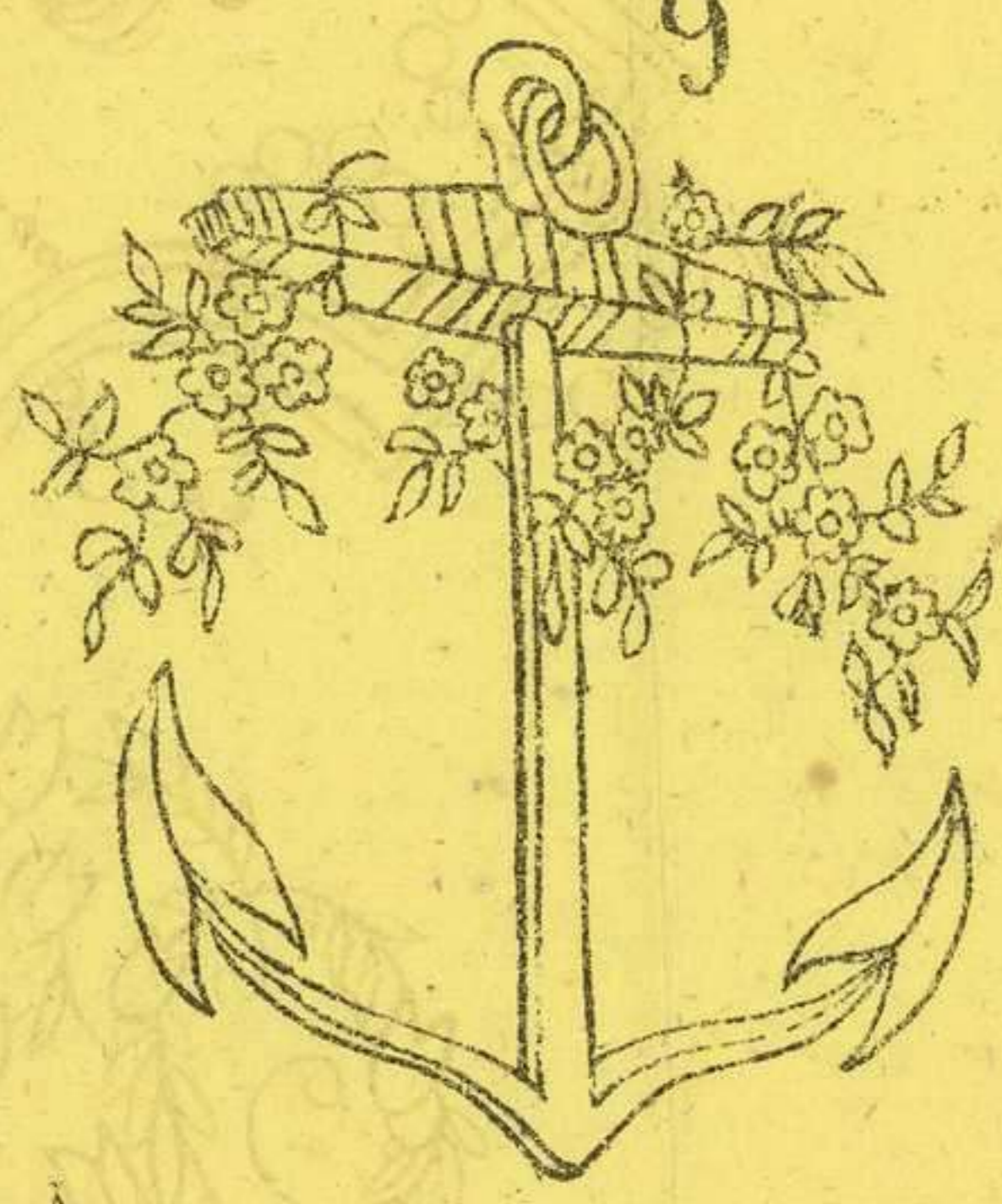
3



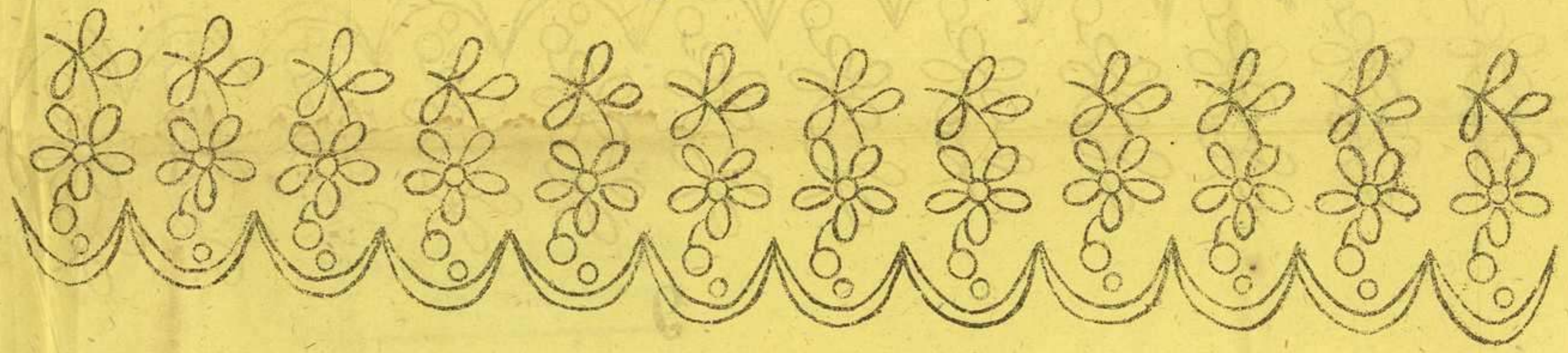
4



5



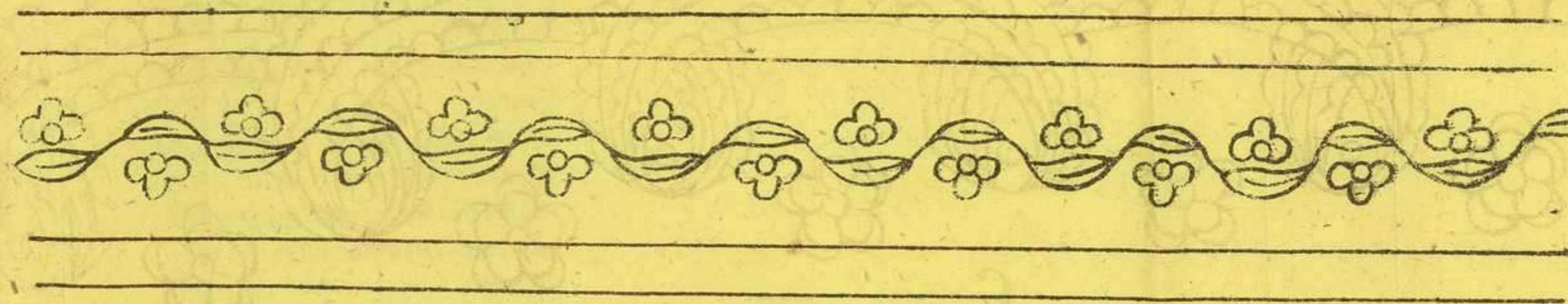
9



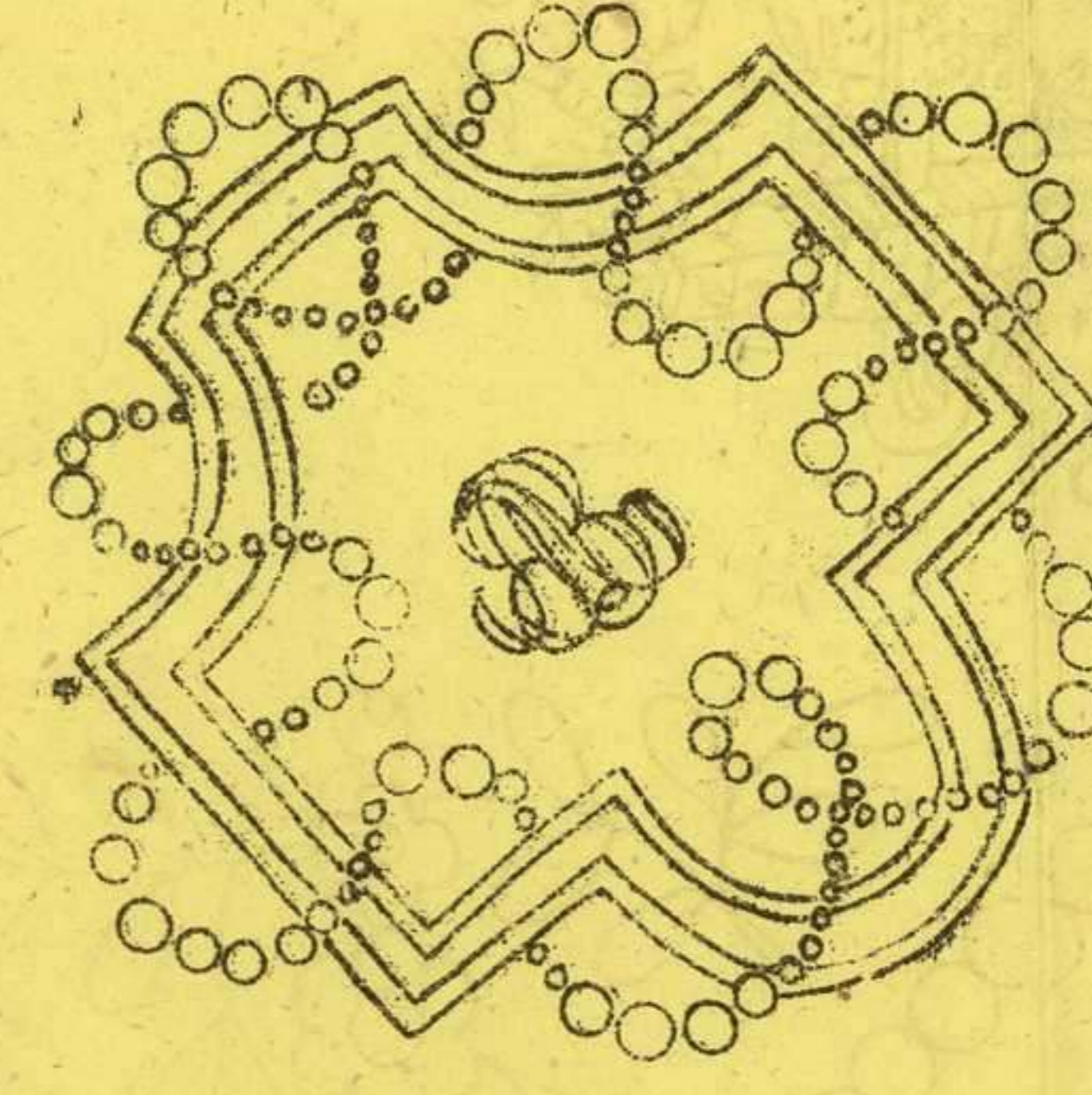
6



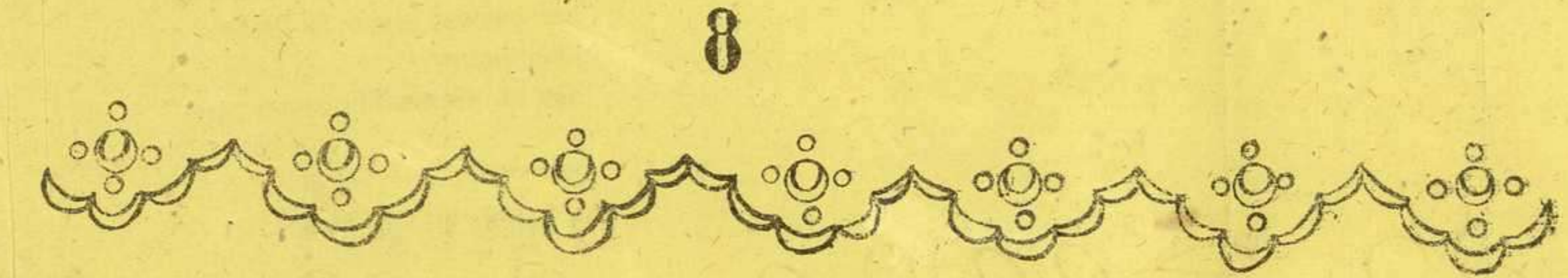
10



7



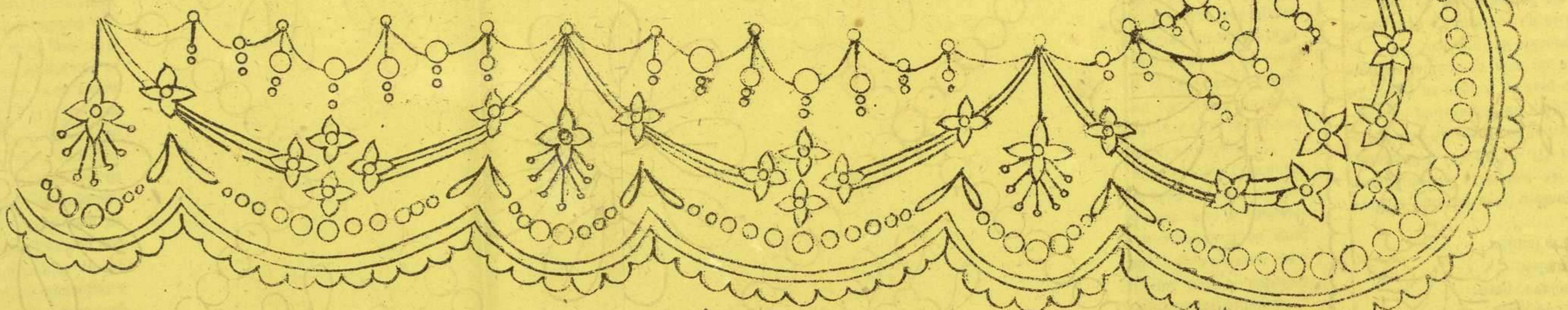
11



8



13



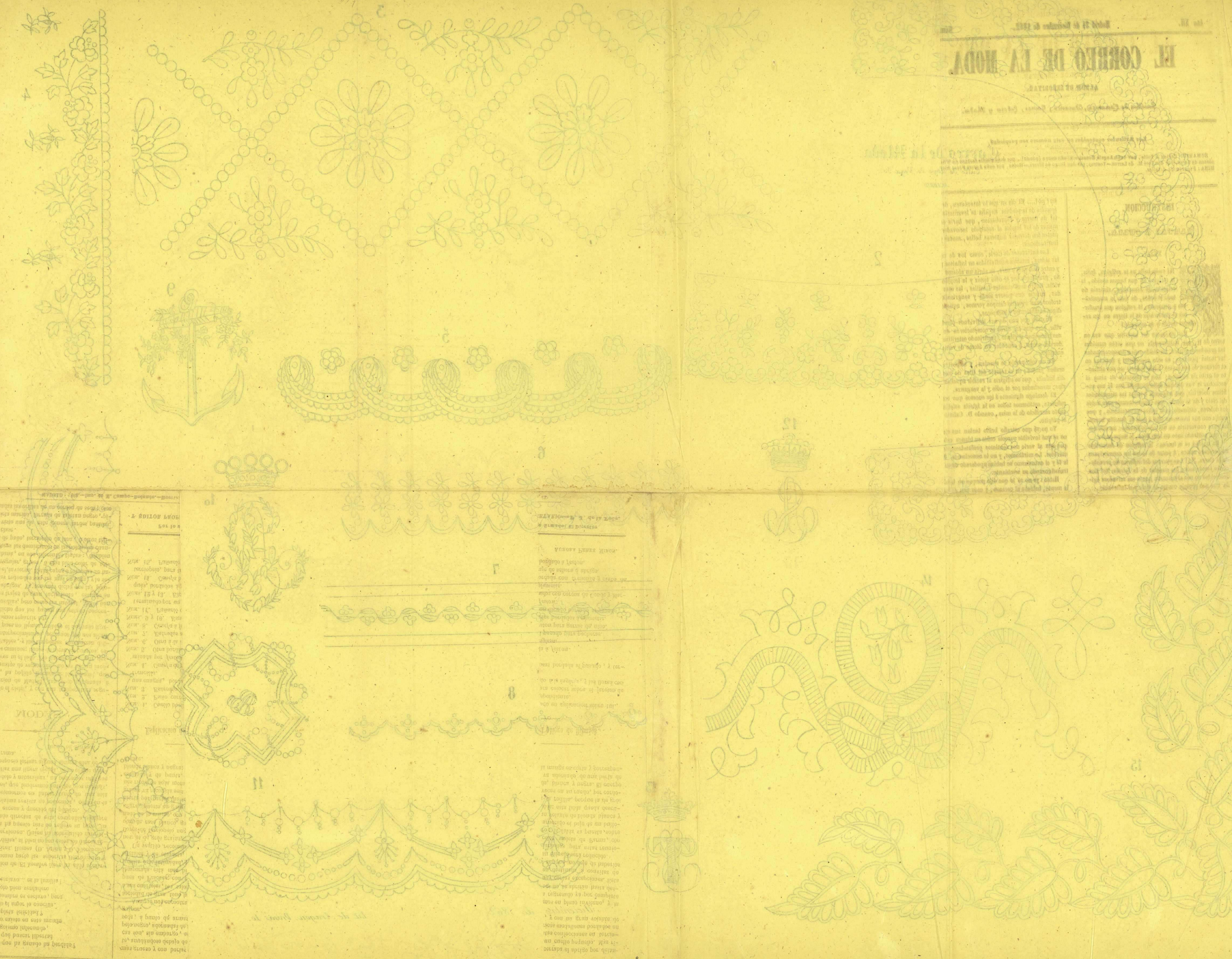
Diciembre de 1862.

Lit. de Aragon, Duran 10.



El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

La moda es un fenómeno social que refleja el estado de ánimo de una sociedad. En los últimos tiempos, se ha observado un mayor interés por la sostenibilidad y el comercio justo. Esto se refleja en el uso de materiales naturales y en la producción local. Además, la moda ha evolucionado para ser más inclusiva, ofreciendo opciones para diferentes tipos de cuerpos y estilos de vida.



El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

El Corriente de la Moda es una revista de modas que publica los últimos modelos de ropa y accesorios. Su objetivo es proporcionar a sus lectores información sobre las tendencias de la moda y ayudarlos a elegir sus prendas con confianza.

# EL CORREO DE LA MODA

ALGUNOS REQUISITOS

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

El correo de la moda debe ser claro, preciso y conciso.

La da. En Sanz, Morales tores q mente, sido el popular En present obra. E de dive pasar s re en b estense

Des lar, la la recli aunque modos gracia tán in cultad za tam rin qu He ridos visto mayor nesas rán d cen, p tola ó son es do se dos d H color cado,